

Vigilia de Espigas



20 de junio de 2026

22:00h



PARROQUIA

SAN MANUEL GONZÁLEZ

Pº Gregorio Marañón, 9

S.S. de los Reyes

ADORACION NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID



SOLEMNE VIGILIA
DIOCESANA DE ESPIGAS
DIOCESIS DE MADRID



Parroquia San Manuel González

San Sebastián de los Reyes, Madrid

20 de junio de 2026



INDICE

CANTOS DURANTE EL REZO DEL SANTO ROSARIO.....	7
CANTO DE ENTRADA AL TEMPLO DE ADORADORES.....	8
VÍSPERAS	9
CELEBRACION DE LA EUCARISTÍA	15
LITURGIA DE LA PALABRA.....	17
EXPOSICIÓN DE SANTÍSIMO.....	23
ORACIÓN DE PRESENTACIÓN DE ADORADORES.....	24
OFICIO DE LECTURAS	26
1ªLECTURA DEL OFICIO DE LECTURAS.....	34
2ªLECTURA DEL OFICIO DE LECTURAS.....	37
TE DEUM	39
PRECES EXPATORIAS.....	42
LAUDES	43
ORACIÓN CONMEMORATIVA 150AÑOS ANE.....	53
SALVE REGINA.....	54
CANTOS PARA LA VIGILIA	55





CANTOS DURANTE EL REZO DEL SANTO ROSARIO

(Antes de primer misterio)

SANTA MARÍA DEL CAMINO

Juan Antonio Espinosa

Mientras recorres la vida
Tú nunca solo estás
Contigo por el camino
Santa María, va

*Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven
Ven con nosotros al caminar
Santa María, ven*



(Después de Tercer misterio)

SANTA MARÍA DEL AMÉN

Juan Antonio Espinosa

*Madre de todos los hombres
enseñanos a decir amén.*

1. Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.

Madre de todos los hombres...

2. Cuando el dolor nos oprime
y la ilusión ya no brilla.

Madre de todos los hombres...

3. Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices.

Madre de todos los hombres...

4. Cuando nos llegue la muerte
y Tú nos lleves al cielo.

(Después de Quinto misterio)

HOY TE QUIERO CANTAR

Cesáreo Gabaráin

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo;
si en mi alma hay dolor,
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

*Hoy te quiero cantar,
Hoy te quiero rezar
Mi plegaria es canción.
Yo te quiero ofrecer
Lo más bello y mejor
Que hay en mi corazón.*

} Bis

Porque tienes a Dios (bis)
Madre todo lo puedes,
soy tu hijo también (bis)
y por eso me quieres.

Hoy te quiero cantar ...

Dios te quiso elegir (bis)
como puente y camino,
que une al hombre con Dios (bis)
en abrazo divino.

Hoy te quiero cantar ...



CANTO DE ENTRADA AL TEMPLO DE ADORADORES

(Antes de Vísperas)

A TI SEÑOR

José López Calvo

A ti Señor, los adoradores te aclaman,
A ti Señor, entregaremos nuestras almas
Oraremos sin fin, velaremos Señor por ti,
Incensaremos tu altar con nuestra fe.
Alerta está el orador por ti Señor,
Por ti velaré Cristo Redentor.
Amén, amén



Vísperas



Invitatorio



(se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

De pie

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Todos

Himno

No sé de dónde brota la tristeza que tengo.
Mi dolor se arrodilla, como el tronco de un sauce,
sobre el agua del tiempo, por donde voy y vengo,
casi fuera de madre, derramado en el cauce.

Lo mejor de mi vida es el dolor.
Tú sabes cómo soy; tú levantas esta carne que es mía;
tú, esta luz que sonrosa las alas de las aves;
tú, esta noble tristeza que llaman alegría.

Tú me diste la gracia para vivir contigo;
tú me diste las nubes como el amor humano;
y, al principio del tiempo, tú me ofreciste el trigo,
con la primera alondra que nació de tu mano.

Con el último rezo de un niño que se duerme
y, con la voz nublada de sueño y de pureza,
se vuelve hacia el silencio, yo quisiera volverme
hacia ti, y en tus manos desmayar mi cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,
por los siglos de los siglos. Amén.



Salmodia

Sentados

Antífona1: *Desead la paz a Jerusalén.*

Salmo 121: la ciudad santa de Jerusalén

*Os habéis acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo,
Jerusalén del cielo (Hb 12,22)*

Recitado a dos coros

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios».

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo».
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

Antífona 1: *Desead la paz a Jerusalén.*

Breve pausa

**Antífona 2: *Desde la aurora hasta la noche,
mi alma aguarda al Señor.***

Salmo 129: *Desde lo hondo, a ti grito, Señor*

Recitado a dos coros

Él salvará a su pueblo de los pecados (Mt 1,21)

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: *Desde la aurora hasta la noche,
mi alma aguarda al Señor.*

Breve pausa

Antífona 3: *Al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo y en la tierra. Aleluya.*

Cántico

Filipenses 2,6-11

CRISTO, SIERVO DE DIOS, EN SU MISTERIO PASCUAL

Recitado a dos coros

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios;
al contrario, se despojó de su rango
y tomó la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: *Al nombre de Jesús toda rodilla se doble
en el cielo y en la tierra. Aleluya.*

Lectura Bíblica

Lectura de la segunda carta de Pedro
2P 1,19-21

Esto nos confirma la palabra de los profetas, y hacéis muy bien en prestarle atención, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día, y el lucero nazca en vuestros corazones. Ante todo, tened presente que ninguna predicción de la Escritura está a merced de interpretaciones personales; porque ninguna predicción antigua aconteció por designio humano; hombres como eran, hablaron de parte de Dios, movidos por el Espíritu Santo.

Responsorio

V/. De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.

R/. De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.

V/. Su gloria sobre los cielos.

R/. Alabado sea el nombre del Señor.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.



CÁNTICO EVANGÉLICO

Magnificat

Antífona

Todos: *Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre.*



(se hace la señal de la cruz mientras se comienza a recitar)

De pie

Todos

Proclama mi alma la grandeza del Señor.
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona

Todos: *Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre.*



CELEBRACION DE LA EUCARISTÍA

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO ciclo A

CANTO DE ENTRADA

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

Francisco Palazón

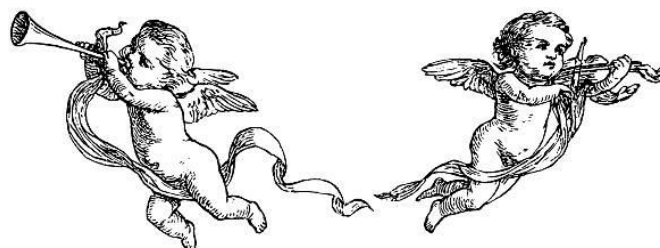
**REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR,
QUE NOS HA CONGREGADO ANTE SU ALTAR,
CELEBREMOS EL MISTERIO DE LA FE
BAJO EL SIGNO DEL AMOR Y LA UNIDAD [BIS]**

1. Tú, Señor, das sentido a nuestra vida,
tu presencia nos ayuda a caminar,
tu palabra es fuente de agua viva
que nosotros, sedientos, a tu mesa venimos a buscar.

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR...

2. Purifica con tu gracia nuestras manos,
ilumina nuestra mente con tu luz,
que la fe se fortalezca en tu palabra,
y tu cuerpo, tomado en alimento, nos traiga la salud.

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR...





ACTO PENITENCIAL

SEÑOR TEN PIEDAD

GLORIA

GLORIA A DIOS EN EL CIELO

Francisco Palazón

GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES QUE AMA EL SEÑOR.

1. Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.

GLORIA A DIOS EN EL CIELO...

2. Señor, Dios, rey celestial,
Dios Padre todopoderoso,
Señor hijo único Jesucristo,
Señor Dios, cordero de Dios,
Hijo del Padre.

GLORIA A DIOS EN EL CIELO...

3. Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros,
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica.
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.

GLORIA A DIOS EN EL CIELO...

4. Porque sólo tú eres santo,
sólo tú Señor,
sólo tú altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. AMÉN





Oración colecta

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura

Lectura del libro de Jeremías 20,10-13

Dijo Jeremías :

«Oía la acusación de la gente:

“‘Pavor-en-torno’, delatadlo, vamos a delatarlo”.

Mis amigos acechaban mi traspié:

“A ver si, engañado, lo sometemos

y podemos vengarnos de él”.

Pero el Señor es mi fuerte defensor:

me persiguen, pero tropiezan impotentes.

Acabarán avergonzados de su fracaso,

con sonrojo eterno que no se olvidará.

Señor del universo, que examinas al honrado

y sondeas las entrañas y el corazón,

¡que yo vea tu venganza sobre ellos,

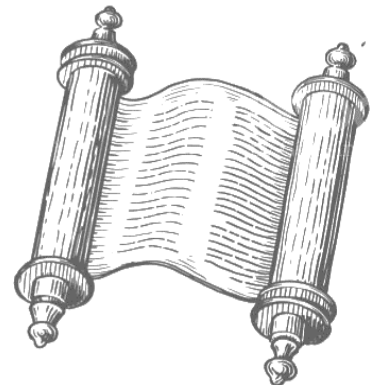
pues te he encomendado mi causa!

Cantad al Señor, alabad al Señor,

que libera la vida del pobre

de las manos de gente perversa».

PALABRA DE DIOS.





Salmo responsorial

—• Salmo 68 •—

R/ Señor, que me escuche tu gran bondad.

Por ti he aguantado afrentas,
la vergüenza cubrió mi rostro.
Soy un extraño para mis hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre.
Porque me devora el celo de tu templo,
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/**

Pero mi oración se dirige a ti,
Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/**

Miradlo, los humildes, y alegraos;
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
Alábenlo el cielo y la tierra,
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/**





Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 12-15

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

PALABRA DE DIOS.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El espíritu de la verdad dará testimonio de mí - dice el Señor-; y vosotros daréis testimonio.

EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

10, 26-33

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto,

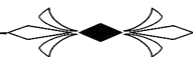


que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la “gehena”. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

PALABRA DEL SEÑOR.



OFERTORIO

UNA ESPIGA

Cesáreo Gabaráin

1. Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor
en el cuerpo y la sangre del señor.

2. Comulgamos la misma comunión,
somos trigo del mismo sembrador,
un molino, la vida nos tritura con dolor,
Dios nos hace Eucaristía en el amor.

3. Como granos que han hecho el mismo pan
como gotas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar
los cristianos un cuerpo formarán.

4. En la mesa de Dios se sentarán,
como hijos, su pan comulgarán,
una misma esperanza caminando, cantarán,
en la vida como hermanos se amarán.





Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, te ofrezcamos el obsequio agradable de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

SANTO

CORDERO DE DIOS

CANTOS PARA LA COMUNIÓN

CERCA DE TI, SEÑOR

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar;
tu grande eterno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está,
por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar;
Cerca de ti Señor, yo quiero estar.
3. Pasos inciertos doy, el sol se va;
más, si contigo estoy no temo ya.
Himnos de gratitud alegré cantaré,
y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti,
en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí,
y mi alma gozará cerca de ti.



VASO NUEVO

1. Gracias quiero darte por amarme
gracias quiero darte yo a ti Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí.
Gracias por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor, amado
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.**

2. Te conocí y te amé,
te pedí perdón y me escuchaste.
Sí, te ofendí, perdóname, Señor
pues te amo y nunca te olvidaré.

**Yo quiero ser, Señor, amado
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.**



NO PODEMOS CAMINAR

**NO PODEMOS CAMINAR
CON HAMBRE BAJO EL SOL,
DANOS SIEMPRE EL MISMO PAN:
TU CUERPO Y SANGRE, SEÑOR.**

1. Comamos todos de este Pan,
el Pan de la unidad.
En un cuerpo nos unió el Señor,
por medio del amor.

NO PODEMOS CAMINAR...

2. Señor, yo tengo sed de TI,
sediento estoy de Dios;
pero pronto llegaré a ver
el rostro del Señor.

NO PODEMOS CAMINAR...

3. Por el desierto el pueblo va
cantando su dolor;
en la noche brillará tu luz,
nos guía la verdad.

NO PODEMOS CAMINAR...



Después de la Comunión, el ministro celebrante expone al Santísimo

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Oración después de la comunión

Renovados por la recepción del Cuerpo santo y de la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



Pange Lingua

Pange, lingua, gloriosi
Córporis mystérium
Sanguinisque pretiósi,
Quem in mundi prétium
Fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.

Nobis datus, nobis natus
Ex intácta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro clausit órđine.



ORACIÓN DE PRESENTACIÓN DE ADORADORES

De rodillas

Todos

Ante ti, Señor, nos hemos reunido esta noche, acabados los trabajos del día, para presentarte nuestra ofrenda, la ofrenda de nosotros mismos, en un acto de alabanza y de adoración

Es la hora del descanso.

Mientras nuestros hermanos duermen, nosotros nos sentimos comprometidos a velar en nombre de la Iglesia, para que tu gloria, Señor, sea sin cesar reconocida, para que el tiempo, en que se desarrolla nuestra vida humana, se convierta, hora tras hora, día y noche, en un cántico de alabanza a ti.

Unidos y comprometidos con toda la humanidad, queremos, una vez más, recoger esta noche -para presentarlos ante ti como ofrenda y oración- los frutos de la laboriosidad de los hombres del campo y de la industria, el esfuerzo de los que luchan,

la reflexión de los que estudian e investigan, el holocausto de los que sufren en el cuerpo y en el alma, el amor de las familias, las nobles aspiraciones de los jóvenes, las preguntas de los niños, ávidos de saber.

Queremos hacernos presentes y disponibles a tu presencia, renovando una vez más ante ti el compromiso de servicio a que nos has llamado: Compromiso de adoración constante y de presencia callada, pero vigilante y activa, en el mundo.

Danos tu gracia para que, avivando nuestra fe y encendiendo nuestros corazones, te adoremos unidos esta noche con más fervor que nunca.



Que, con María, tu Madre, sepamos adorarte y alabarte continuamente, darte gracias por que nos has salvado, y porque aceptas nuestra ayuda, unidos a ti, para salvar al mundo, y porque permaneces, cercano, entre nosotros, como paga y señal de salvación. Amén.





Oficio de lecturas

Invitatorio



(se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

De pie

V/. - Señor, ábreme los labios.

R/. - Y mi boca proclamará tu alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina

*Animaos los unos a los otros, día tras día,
mientras dure este «hoy» (Hb 3,13)*

Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.
Aleluya.*

Salmista: Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.
Aleluya.*

Salmista: Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.



Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.*

Aleluya.

Salmista: Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.*

Aleluya.

Salmista: Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.*

Aleluya.

Salmista: Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.*

Aleluya.



Salmista: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona

Todos: *Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle.*
Aleluya.

Himno

Todos

Cuando la muerte sea vencida
y estemos libres en el reino,
cuando la nueva tierra nazca
en la gloria del nuevo cielo,
cuando tengamos la alegría
con un seguro entendimiento
y el aire sea como una luz
para las almas y los cuerpos,
entonces, sólo entonces, estaremos contentos.

Cuando veamos cara a cara
lo que hemos visto en un espejo
y sepamos que la bondad
y la belleza están de acuerdo,
cuando, al mirar lo que quisimos,
lo veamos claro y perfecto
y sepamos que ha de durar,
sin pasión, sin aburrimiento,
entonces, sólo entonces, estaremos contentos.

Cuando vivamos en la plena
satisfacción de los deseos,
cuando el Rey nos ame y nos mire,
para que nosotros le amemos,
y podamos hablar con él



sin palabras, cuando gocemos
de la compañía feliz
de los que aquí tuvimos lejos,
entonces, sólo entonces, estaremos contentos.

Cuando un suspiro de alegría
nos llene, sin cesar, el pecho,
entonces -siempre, siempre-, entonces
seremos bien lo que seremos.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,
gloria a Dios Hijo, que es su Verbo,
gloria al Espíritu divino,
gloria en la tierra y en el cielo. Amén.

Salmodia

Sentados

Antífona1: *¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?*

Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo que,
como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)*

Recitado a dos coros

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos.

- ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?



- El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

- Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?
- El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: *¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?*

Breve pausa



Antífona 2: *Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, porque él nos ha devuelto la vida. Aleluya.*

Salmo 65: *Himno para un sacrificio de acción de gracias*

Sobre la resurrección del Señor y la conversión de los pueblos (Hesiquio)

Recitado a dos coros

I

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: "¡Qué temibles son tus obras,
por tu inmenso poder tus enemigos te adulan!"

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.

Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres:
transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.

Alegrémonos con Dios,
que con su poder gobierna eternamente;
sus ojos vigilan a las naciones,
para que no se subleven los rebeldes.

Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,
haced resonar sus alabanzas,
porque él nos ha devuelto la vida
y no dejó que tropezaran nuestros pies.



Oh Dios, nos pusiste a prueba,
nos refinaste como refinan la plata;
nos empujaste a la trampa,
nos echaste a cuestras un fardo:

sobre nuestro cuello cabalgaban,
pasamos por fuego y por agua,
pero nos has dado respiro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: *Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, porque él nos ha devuelto la vida. Aleluya.*

Breve pausa

Antífona 3: *Fieles de Dios, venid a escuchar lo que el Señor ha hecho conmigo. Aleluya.*

Salmo 65

Recitado a dos coros

II

Entraré en tu casa con víctimas,
para cumplirte mis votos:
los que pronunciaron mis labios
y prometió mi boca en el peligro.

Te ofreceré víctimas cebadas,
te quemaré carneros,
inmolaré bueyes y cabras.



Fieles de Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo:
a él gritó mi boca
y lo ensalzó mi lengua.

Si hubiera tenido yo mala intención,
el Señor no me habría escuchado;
pero Dios me escuchó,
y atendió a mi voz suplicante.

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: *Fieles de Dios, venid a escuchar lo que el Señor
ha hecho conmigo. Aleluya.*





LECTURAS

Salmista: La palabra de Dios es viva y eficaz.

Todos: Más tajante que espada de doble filo

Primera Lectura

Promesas al príncipe Zorobabel y al sumo sacerdote Josué

*Lectura del libro del profeta Zacarías
Za 3,1-4,14 (del lecc. par-impar)*

El Señor me mostró al sumo sacerdote Josué, de pie ante el mensajero del Señor, y a Satán, en pie, a su derecha para acusarlo. Dijo el mensajero del Señor al Satán:

«Que te increpe el Señor, Satán; que te increpe el Señor, el que elige Jerusalén. ¿Acaso no es este un tizón sacado del fuego?».

Josué llevaba vestidos sucios y estaba ante el mensajero. Dijo este a los que estaban ante él: «Quitadle los vestidos sucios». Y dijo a Josué: «Mira, aparto de ti tu pecado y te visto con vestido de fiesta».

Dijo luego: «Que le pongan una diadema limpia en la cabeza». Le colocaron una diadema limpia en la cabeza y le pusieron los vestidos. El mensajero del Señor estaba allí de pie.

El mensajero del Señor declaró solemnemente a Josué lo siguiente: «Esto dice el Señor del universo: Si marchas por mis caminos y cumples mis preceptos, tú también administrarás mi templo. Te ocuparás de mis atrios y podrás entrar aquí con estos que me rodean».

Escucha, Josué, sumo sacerdote, tú y los compañeros que se sientan en tu presencia —pues esos hombres son un presagio—. Mirad, voy a hacer venir a mi siervo «Germen».



Mirad la piedra que pongo ante Josué, es piedra única con siete ojos. Yo mismo grabaré su inscripción —oráculo del Señor del universo—, y apartaré el pecado de este país en un solo día —oráculo del Señor—.

Aquel día os invitaréis unos a otros debajo de la parra y de la higuera.

Volvió el mensajero que hablaba conmigo y me despertó como se despierta a quien duerme. Me dijo:

—¿Qué ves?

Respondí:

—Veo un candelabro de oro macizo con un depósito y siete lámparas en su parte superior, y cada una de ellas con siete brazos. Junto a él hay dos olivos, uno a la derecha y otro a la izquierda del depósito.

Pregunté al mensajero que me hablaba:

—¿Qué representa todo esto, señor?

Me contestó el mensajero que me hablaba:

—¿No sabes lo que representa todo esto?

Le respondí:

—No, señor.

Me dijo él:

—Este es el mensaje del Señor a Zorobabel: «Ni con violencia ni por la fuerza, sino por mi espíritu, dice el Señor del universo. ¿Quién eres tú, gran montaña? Conviértete en llano ante Zorobabel. ¡Él es quien saca la piedra de remate entre aclamaciones y vivas!».

Me dijo el Señor del universo: «Zorobabel puso personalmente los cimientos de este templo y él mismo lo rematará. Entonces reconocerás que el Señor del universo me envió a vosotros.



¡Quien se reía de los comienzos humildes se alegrará al contemplar la piedra arrancada por Zorobabel! Esos siete son los siete ojos del Señor que recorren toda la tierra».

Continué preguntándole:

—¿Qué son estos dos olivos, uno a la derecha y otro a la izquierda del depósito?

Pregunté por segunda vez:

—¿Y los dos brotes de olivo de los que mana el aceite como oro a través de los tubos dorados?

Me dijo:

—¿No sabes lo que significan?

Le respondí:

—No, señor.

Me dijo:

—Esos dos son los dos ungidos, los que están ante el Señor de toda la tierra.

Se hace una breve pausa para reflexionar

Responsorio

Todos: Éstos son los dos olivos y los dos candelabros, los que están en la presencia del Señor de la tierra.

Salmista: Dará el Señor la orden a sus dos testigos de que hablen en su nombre.

Todos: Los que están en la presencia del Señor de la tierra.



Segunda Lectura

La luz que alumbra a todo hombre

San Máximo Confesor

Cuestión a Talasio (63: PG 90, 667-670) (del lecc. par-impar)

La lámpara colocada sobre el candelero, de la que habla la Escritura, es nuestro Señor Jesucristo, luz verdadera del Padre, que, *viniendo a este mundo, alumbra a todo hombre*; al tomar nuestra carne, el Señor se ha convertido en lámpara y por esto es llamado «luz», es decir, Sabiduría y Palabra del Padre y de su misma naturaleza. Como tal es proclamado en la Iglesia por la fe y por la piedad de los fieles. Glorificado y manifestado ante las naciones por su vida santa y por la observancia de los mandamientos, alumbra a todos los que están en la casa (es decir, en este mundo), tal como lo afirma en cierto lugar esta misma Palabra de Dios: *No se enciende una lámpara para meterla debajo el celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa*. Se llama a sí mismo claramente lámpara, como quiera que, siendo Dios por naturaleza, quiso hacerse hombre por una dignación de su amor.

Según mi parecer, también el gran David se refiere a esto cuando, hablando del Señor, dice: *Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero*. Con razón, pues, la Escritura llama lámpara a nuestro Dios y Salvador, ya que él nos libra de las tinieblas de la ignorancia y del mal.

Él, en efecto, al disipar, a semejanza de una lámpara, la oscuridad de nuestra ignorancia y las tinieblas de nuestro pecado, ha venido a ser como un camino de salvación para todos los hombres: con la fuerza que comunica y con el conocimiento que otorga, el Señor conduce hacia el Padre a quienes con él quieren avanzar por el camino de la justicia y seguir la senda de los mandatos divinos. En cuanto al candelero, hay que decir que significa la santa Iglesia,



la cual, con su predicación, hace que la palabra luminosa de Dios brille e ilumine a los hombres del mundo entero, como si fueran los moradores de la casa, y sean llevados de este modo al conocimiento de Dios con los fulgores de la verdad.

La palabra de Dios no puede, en modo alguno, quedar oculta bajo el celemín; al contrario, debe ser colocada en lo más alto de la Iglesia, como el mejor de sus adornos. Si la palabra quedara disimulada bajo la letra de la ley, como bajo un celemín, dejaría de iluminar con su luz eterna a los hombres. Escondida bajo el celemín, la palabra ya no sería fuente de contemplación espiritual para los que desean librarse de la seducción de los sentidos, que, con su engaño, nos inclinan a captar solamente las cosas pasajeras y materiales; puesta, en cambio, sobre el candelero de la Iglesia, es decir, interpretada por el culto en espíritu y verdad, la palabra de Dios ilumina a todos los hombres.

La letra, en efecto, si no se interpreta según su sentido espiritual, no tiene más valor que el sensible y está limitada a lo que significan materialmente sus palabras, sin que el alma llegue a comprender el sentido de lo que está escrito.

No coloquemos, pues, bajo el celemín, con nuestros pensamientos racionales, la lámpara encendida (es decir, la palabra que ilumina la inteligencia), a fin de que no se nos pueda culpar de haber colocado bajo la materialidad de la letra la fuerza incomprensible de la sabiduría; coloquémosla, más bien, sobre el candelero (es decir, sobre la interpretación que le da la Iglesia), en lo más elevado de la genuina contemplación; así iluminará a todos los hombres con los fulgores de la revelación divina.

Se hace una breve pausa para reflexionar



Responsorio

Todos: Caminad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas. Creed en la luz, para que seáis hijos de la luz.

Salmista: Yo he venido a este mundo para que los que no ven, vean.

Todos: Creed en la luz, para que seáis hijos de la luz.

Te Deum

De pie

Todos

A ti, oh Dios, te alabamos,
a ti, Señor, te reconocemos.

A ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.

Los cielos y la tierra
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza
el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas,
el blanco ejército de los mártires.



A ti la Iglesia santa,
extendida por toda la tierra,
te proclama:

Padre de inmensa majestad,
Hijo único y verdadero, digno de adoración,
Espíritu Santo, Paráclito.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.

Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,
abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.

Creemos que un día
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,
que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna
nos asociemos a tus santos.

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice tu heredad.

Sé su pastor
y ensálzalo eternamente.



Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,
no me veré defraudado para siempre.

Oremos:

Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Amén

ORACIÓN PERSONAL EN SILENCIO





PRECES EXPIATORIAS

Ante la presencia del Señor Sacramentado, pidámosle perdón de nuestras faltas y pecados e imploremos de su bondad diciendo:
Señor, ten piedad de nosotros.

- Por nuestra rutina al participar de la Eucaristía
- Por nuestro desamor con que dejamos de visitarte
- Por nuestro poco espíritu de adoración ante tu presencia sacramental
- Por nuestra indiferencia al escuchar tu palabra
- Por nuestras tardanzas en aceptar tus llamadas
- Por nuestras tibiezas en vivir las exigencias del Evangelio
- Por nuestras cobardías cotidianas
- Por nuestras envidias y odios
- Por nuestros desalientos en los sacrificios
- Por nuestras violaciones de la justicia y la paz
- Por nuestras debilidades humanas
- Por nuestra desidia al amar al prójimo
- Por nuestra poca ejemplaridad de vida cristiana
- Por nuestras faltas de fe, esperanza y caridad

Oración

Señor, por el misterio pascual has redimido a los hombres; concédenos que, arrepentidos de nuestros pecados, podamos adorarte y venerarte en el Sacramento presente en el altar.

Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén



Laudes

Invocación Inicial



(se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

De pie

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Todos

Himno

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría,
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia;
silabeas el alba igual que una palabra;
tu pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
le confías la tierra, y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y tu prolongas
en sus pequeñas manos tus manos poderosas;
y estáis de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.



¡Bendita la mañana que trae la noticia
de tu presencia joven, en gloria y poderío,
la serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío! Amén.

Salmodia

Sentados

Antífona 1: *Dad gracias al Señor, porque es eterna
su misericordia. Aleluya.*

Salmo 117: *Himno de acción de gracias después de la victoria*

*Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos,
y que se ha convertido en piedra angular (Hch 4,11)*

Recitado a dos coros

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?
El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.



Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban cerrando el cerco,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las zarzas,
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
"la diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa,
la diestra del Señor es poderosa."

No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.

-Ésta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.

-Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.



La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.

-Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.

-Ordenad una procesión con ramos
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: *Dad gracias al Señor, porque es eterna
su misericordia. Aleluya.*

Breve pausa



Antífona 2: Aleluya. Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor. Aleluya

Cántico

Daniel 3, 52-57: Que la creación entera alabe al Señor

Bendito el Creador por siempre! (Rm 1,25)

Recitado a dos coros

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres:
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito tu nombre, santo y glorioso:
a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria:
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres sobre el trono de tu reino:
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos:
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo:
a ti honor y alabanza por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Aleluya. Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor. Aleluya

Breve pausa



Antífona 3: *Todo ser que alienta, alabe al Señor. Aleluya.*

Salmo 150: *Alabad al Señor*

Salmodiad con el espíritu, salmodiad con toda vuestra mente, es decir, glorificad a Dios con el cuerpo y con el alma (Hesiquio)

Recitado a dos coros

Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: *Todo ser que alienta, alabe al Señor. Aleluya.*

Lectura Bíblica

2Tm 2,8.11-13

Haz memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David. Es doctrina segura: Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.



V/. Te damos gracias, oh Dios, invocando tu nombre.

R/. Te damos gracias, oh Dios, invocando tu nombre.

V/. Contando tus maravillas.

R/. Invocando tu nombre.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Te damos gracias, oh Dios, invocando tu nombre.

Cántico Evangélico

Benedictus

Antífona : *«Lo que escuchéis al oído, pregonadlo desde la azotea», dice el Señor.*

De pie



(se hace la señal de la cruz mientras se comienza a recitar)

Recitado a dos coros

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.



Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona : *«Lo que escuchéis al oído, pregonadlo desde la azotea», dice el Señor.*





Preces

Dios nos ama y sabe lo que nos hace falta; aclamemos, pues, su poder y su bondad, abriendo, gozosos, nuestros corazones a la alabanza:

Te alabamos, Señor, y confiamos en ti

- Te bendecimos, Dios todopoderoso, Rey del universo, porque a nosotros, injustos y pecadores, nos has llamado al conocimiento de la verdad; *haz que te sirvamos con santidad y justicia*

Te alabamos, Señor, y confiamos en ti

- Vuélvete hacia nosotros, oh Dios, tú que has querido abrirnos la puerta de tu misericordia, y *haz que nunca nos apartemos del camino que lleva a la vida*

¡Oh Señor, vida y salvación nuestra!

- Ya que hoy celebramos la resurrección del Hijo de tu amor, *haz que este día transcurra lleno de gozo espiritual*

¡Oh Señor, vida y salvación nuestra!

- Da, Señor, a tus fieles el espíritu de oración y de alabanza, *para que en toda ocasión te demos gracias.*

¡Oh Señor, vida y salvación nuestra!

Digamos ahora, todos juntos, la oración que nos enseñó el mismo Señor:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.



Final

Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

(Fórmula breve)

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

Si se despide a la asamblea se añade:

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a



Oración Conmemorativa 150 años ANE

“Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.

Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos. A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN”





**NOS DESPEDIMOS
DE NUESTRA SANTÍSIMA MADRE
CON LA SALVE REGINA.**



Salve, Regina,
mater misericordiae;
vita dulcendo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus,
exules, filii evae.
Ad te suspiramus,
gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte.
Et Iesum,
benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
¡O Clemens! ¡O pía!
¡O dulcis Virgo María!



CANTOS PARA LA VIGILIA

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

1. Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí; venid adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

**GLORIA A CRISTO JESÚS;
CIELOS Y TIERRA, BENDECID AL SEÑOR;
HONOR Y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA, [BIS]**

AMOR POR SIEMPRE A TI, DIOS DEL AMOR.

2. Unamos nuestra voz a los cantares
del Coro Celestial,
Dios está aquí, al Dios de los Altares
alabemos con gozo angelical.

GLORIA A CRISTO JESÚS...

NO ADORÉIS A NADIE

1.No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.

**No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.**

2.Porque sólo Él
nos puede sostener.
Porque sólo Él,
nos puede sostener.

**No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Él.**

3. No alabéis a nadie...
4.No miréis a nadie...



DE RODILLAS SEÑOR ANTE EL SAGRARIO

Letra: José María Pemán

Música: Luis Aramburu

De rodillas, Señor, ante el Sagrario,
que guarda cuanto queda de amor y de unidad,
venimos con las flores de un deseo
para que nos las cambies en frutos de Verdad:

CRISTO EN TODAS LAS ALMAS Y EN EL MUNDO, LA PAZ (BIS)

Como estás, mi Señor, en la Custodia,
igual que la palmera que alegra el arenal,
queremos que en el centro de la vida
reine sobre las cosas tu ardiente caridad.

CRISTO EN TODAS LAS ALMAS Y EN EL MUNDO, LA PAZ (BIS)

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

**ALABADO SEA EL SANTÍSIMO
SACRAMENTO DEL ALTAR
Y LA VIRGEN CONCEBIDA
SIN PECADO ORIGINAL
Y LA VIRGEN CONCEBIDA
SIN PECADO ORIGINAL**

1. Con pureza de conciencia
Dignamente preparado
Recibirás con frecuencia
A Jesús Sacramentado.

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO...

2. Celebremos con fe viva
este Pan angelical
y la Virgen concebida
sin pecado original.

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO...

3. Es Jesús Sacramentado
Nuestro amigo sin igual,
Nuestro asilo asegurado
En las luchas contra el mal.

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO...

4. Es el Dios que da la vida,
y nació en un portal,
de la virgen concebida
sin pecado original.



